

**Tema:** "Cenepa - Historia, Victoria y Paz". Conferencia magistral: "25 años del conflicto del Cenepa"

**Fecha:** 14 de enero de 2020

**Lugar:** Salón de la Ciudad, Municipio de Quito

**Grad. Oswaldo Jarrín, ministro de Defensa Nacional:**

Es un singular honor, tener oportunidad de expresarme en un análisis de una de las gestas que representan de forma más brillante para la transformación del espíritu, de la moral, de la conciencia nacional y es uno de los principales aportes de la Guerra del Cenepa.

Yo diría que es un estudio de caso, porque no solamente son los aspectos militares los que tenemos que considerar en esta circunstancia histórica y de conmemoración. Son aspectos de carácter multidisciplinario: relaciones internacionales, política, diplomacia, defensa, comunicación social y sobre todo, la participación de la sociedad, que es la más grande legitimidad que haya tenido el país para lograr la unidad que se reflejó en una victoria en la Guerra del Cenepa.

En este estudio de caso así denominado, podríamos dividirlo en tres aspectos fundamentales.

Uno, que se refiere a la teoría de los conflictos; es decir, el conflicto y la comunicación social.

Un segundo tópico que es trascendente, que es la planificación política estratégica de la guerra. Y deducida de esta, la planificación estratégica operacional, llevada particularmente en cada uno de los teatros de operaciones y más específicamente, el teatro de operaciones terrestre en la que tuvo la conducción mi general Moncayo.

Y finalmente, cómo fue la conducción de estas operaciones en el campo militar para llegar a unas breves conclusiones.

Cuando hablamos acerca del conflicto, me cabe el honor de decir: tuve oportunidad no solamente de vivirlo, sino de estar de cerca, de haber participado con el comandante del teatro de operaciones como miembro de su Estado Mayor.

Fui Director de Operaciones, con la gran satisfacción que habiendo sido Director de la Academia de Guerra, tuve que distribuir los pases de guerra a los oficiales, alumnos y profesores para que se completen los cuadros orgánicos de las diferentes unidades para participar en la batalla.

Y a más de ser el Director de Operaciones en el Estado Mayor, por orden de mi general, comandante del teatro, fui el oficial de enlace a la misión de operaciones militares, Momet, en el transcurso de las operaciones y de la gestión de crisis.

Pero comencemos con el conflicto. Cuando hablamos de conflicto debemos recurrir a dos pensadores muy reconocidos en la doctrina militar como es Clausewitz y Liddell Hart. Digo Clausewitz porque en su libro de la guerra, nos habla acerca de la niebla de la guerra y en ese momento lo que hace es determinar las responsabilidades y las funciones que debe cumplir la Inteligencia para determinar no solo las fuerzas, el comandante, los recursos, apoyos, organización militar, sino las intenciones del adversario. Yo creo que es lo más importante por todo lo que se puede vivir en un acontecimiento de esa naturaleza.

Pero en idéntica forma, podemos hacer una aproximación con Liddell Hart, para quien en su libro: Al otro lado de la colina, simplemente se puede ya determinar la idea que se tiene. No se puede mirar al otro lado de la colina. Así se titula su libro, que en idéntica forma establece las responsabilidades de inteligencia estratégica para poder prever, anticiparse de lo que puede ocurrir con el análisis correspondiente. Pero no es solamente la importancia de la inteligencia para determinar las intenciones de un adversario que nos interesa de las dos obras mencionadas, sino también de lo más importante de cada uno de ellos.

Clausewitz dice que la guerra es la continuación de la política por otros medios, y en este sentido no termina en la guerra el conflicto, lo atraviesa toda la época del conflicto que se desarrolla. Genera responsabilidades y consecuencias del conflicto para la guerra. Y mucho más claro todavía es Liddell Hart, cuando habla en su libro y nos dice: la guerra es la falencia de la política. Sería mezquino decir que la guerra se produce cuando fracasa la política, es un pensamiento mezquino, continúa pero no termina. Y no es su sola responsabilidad, lo cual significa que no podemos eximir tampoco del

análisis de los intereses que se encuentran de por medio para la realización de una guerra.

¿A qué se refiere con este análisis la reflexión? Porque en el mismo año: 1995, el presidente Fujimori se encontraba en un combate cerrado con Sendero Luminoso y con el MRTA, y había prometido eliminarles en ese año a los dos grupos terroristas, pero más aún, las intenciones y a eso viene la referencia de los dos estrategias, es que sin haberse todavía terminado la Guerra del Cenepa, en el mes de abril se encontraba ya en una campaña electoral para su reelección; por consiguiente, la guerra estaba también dentro de las intenciones políticas de su campaña presidencial a ser desarrollada.

Evidentemente, se cumple uno de los principios de la teoría de conflictos de Lewis Coser, cuando dice: los conflictos externos llevan a la unidad nacional. Eso logró. Tuvo gran unidad nacional y fue reelegido presidente con mayoría absoluta, con el 57% de votos; es decir, logró su intención. Y en relación a la eliminación de los grupos terroristas, no los pudo lograr. El hecho concreto es que en el mes de octubre del mismo 95, se tuvo el secuestro en la Embajada de Japón.

Miren ustedes, ahí estamos comprobando el relacionamiento que se tiene de la política con la estrategia militar, pero no es suficiente para el análisis de un conflicto, porque hay autores como Dahrendorf cuando nos dice: los conflictos se producen cuando los actores tienen diferencia de poder para lograr un solo y un mismo objetivo. Estas diferencias están demostradas y como hemos visto en la guerra con todos los pasajes históricos que tenemos, de que se subestimó el poder de las Fuerzas Armadas del Ecuador.

No se reconoció la capacidad operacional y militar de las Fuerzas Armadas del Ecuador. Y tenían un solo objetivo por supuesto, son los 78 kilómetros que entraban en debate, en discusión y conflicto entre los hitos tan conocidos el 19 Cusumasa- Bumbuiza y el 21 como la confluencia del Yaupi-Santiago.

Pero también hay que reconocer que no solamente es la diferencia de poderes, la subestimación del poder militar que lleva al empleo de las armas. Esto es lo que se reconoce como recurrir a la fuerza armada. En ese momento el conflicto pasa a ser un conflicto armado. La explicación de por qué, muchas veces predomina en este sentido.

Pero no es el único concepto que podemos analizar, porque en la misma teoría que acabamos de mencionar de Dahrendorf, se habla también que la victoria surge cuando existen en los actores no integrados, y se dice no integrados porque efectivamente el Ecuador no estuvo integrado durante todos los años que reclamaba los derechos territoriales. Habían varias tesis. Había la tesis de la nulidad, de la nulidad absoluta del Protocolo de Río de Janeiro. Se hablaba de la herida abierta, se hablaba de la revisión del Protocolo de Río de Janeiro. Se hablaba de la inejecutabilidad del Protocolo de Río de Janeiro; es decir, había dispersión y no había una tesis que integre, que sea única para el planteamiento y la integración nacional.

A más de no existir una tesis, no existía la motivación, la comunicación y la acción integradora nacional, por eso el título de este primer tópico es: y comunicación social, porque después de las palabras de integración, motivación ¡ni un paso atrás! Este planteamiento, arenga política se traduce a los diferentes niveles de comandos de tropas de las Fuerzas Armadas y se logra a nivel nacional: integración, moral, motivación que constituyen como nosotros conocemos los factores intangibles del poder; porque los factores materiales estaban configurados, estaban preparados. Había fuerzas, tropas, organización militar, planificación; pero los factores intangibles tienen que ver con la moral, con el espíritu de combate, con la decisión porque el honor no es un planteamiento, el honor es una demostración de la capacidad de desempeño que tiene profesionalmente.

Es en este sentido entonces que surge además de la integración, el concepto fundamental de un país: nacionalismo. Identificación con sus valores nacionales, con sus valores sociales, respaldo a sus Fuerzas Armadas y ahí sí podríamos decir con esta integración, muy difícilmente se puede lograr otro destino que no sea la Victoria del Cenepa.

Y cuando hablamos en este sentido de conflicto, tenemos que reconocer que también hay una vinculación con lo que es la estrategia militar y para nosotros es tan conocido las fases de la estrategia militar: concentración, despliegue, aproximación y batalla.

¿Cómo se vincula a todo ese proceso histórico que hemos vivido? Porque el conflicto es latente. Estamos hablando históricamente por más de 160 años de un problema territorial, es un conflicto latente, que desembocó en un hecho tan importante como es una guerra limitada. Y si vinculamos todos estos

procesos podemos decir que la concentración y el despliegue se da desde el año 94 y termina con el despliegue desde el 16 de diciembre, al 26 de diciembre con la brillante acción de la destrucción de Base Norte, al haber tratado de invadir y de instalarse con un helipuerto en territorio ecuatoriano.

Las siguientes fases obviamente como son la de aproximación y de batalla, se realizan entre el 28 y 29 de enero, los días más significativos del combate entre las patrullas y los destacamentos militares y que culminan el 8 y el 9 de enero, hasta que el 10 de febrero, se tiene la más brillante epopeya: el combate hemisférico que se pueda haber tenido con nuestra Fuerza Aérea. Ahí termina el periodo comprendido entre la aproximación y la batalla; pero no quiere decir que se haya terminado el conflicto, terminó la guerra limitada, y continúa en un periodo de crisis.

El 17 de febrero, mediante el Acuerdo de Itamaraty para el cese del fuego, se marca el inicio de lo que sería todo un periodo para poder ir manejando la situación que no significa de ninguna manera que hayan terminado las operaciones militares, especialmente en los diferentes destacamentos y las unidades que se habían desarrollado en la planificación del teatro de operaciones.

Se tiene que recordar el 22 de febrero como el miércoles negro, con 14 bajas, porque ante la sorpresa de no haber respetado el cese del fuego del día 17, se aprovechan las fuerzas peruanas y se tienen 14 bajas que causaron mucho dolor, mucha preocupación, pero jamás lastimaron el espíritu de combate, sino, impulsaron para defender el honor militar.

El 28 de febrero se logra finalmente un cese del fuego de forma efectiva y se tiene que esperar hasta el 12 de marzo, cuando se comienza a realizar la separación de fuerzas. Y esta separación, termina finalmente con la crisis, el 3 de mayo, cuando se logra establecer la zona desmilitarizada.

Finalmente, el último periodo sería la negociación que desde entonces hasta octubre de 1998 se tiene el tratado y el acuerdo definitivo de paz.

En esta breve consideración, creo que lo que podemos destacar es la rapidez de las operaciones, la gran dinámica, la conducción, la planificación y lo que significa propiamente controlar el terreno, controlar las operaciones, mantener la iniciativa hasta el desarrollo y el final de la crisis.

Hay que destacar también que le llamamos guerra limitada, porque ese es un concepto que tiene que ser valorado. Se realizó una estrategia complementaria también de contención porque para hacer guerra limitada, está específicamente determinada cuando hay un espacio geográfico determinado. Como habíamos manifestado, los 78 kilómetros. No se trata de una eliminación total de las fuerzas adversarias. No interviene en el conflicto y en la guerra involucramiento de la población. Se respetan los tratados y los acuerdos internacionales que tiene que ver especialmente: el Tratado de Ginebra, en lo que relaciona al empleo de las Fuerzas en los combates, profesionalmente y con respeto a las normas que trata entonces de mantener específicamente en el teatro de operaciones y las zonas de operaciones del Alto Cenepa con el puesto de mando en Patuca.

¿Cuál es la planificación? Se dice con mucho acierto, el éxito de una campaña de una guerra, depende en primer lugar de la visión, de los planes que se hayan establecido y de la concatenación de los objetivos. No solamente el presidente de la república tuvo una magnífica, una brillante intervención al arengar al país: ni un paso atrás y particularmente a las Fuerzas Armadas sino que inmediatamente llamó al Consejo de Seguridad Nacional.

El frente militar liderado por mi general Gallardo, él logra el establecimiento de los objetivos que deberían regir a la guerra, y se establecen los tres teatros de operaciones: teatro de operaciones terrestre, el naval y el aéreo.

El objetivo político perfectamente definido. Muchas de las operaciones en el mundo fracasan a pesar de la brillantez, de la capacidad profesional que tengan las fuerzas porque no está perfectamente definido y establecido el relacionamiento de los objetivos de la guerra, de los teatros y de los objetivos en los niveles tanto operacionales como tácticos.

El objetivo era perfectamente claro. Políticamente se trataba de una impugnación al Protocolo de Río de Janeiro y la necesidad de tener una salida soberana al Amazonas; en contraposición, el objetivo del Perú era la demarcación definitiva en el espacio comprendido por el Alto Cenepa de los 78 kilómetros.

Los tres teatros de operaciones establecidos por el frente militar, aprobados por el Consejo de Seguridad y establecidos los planes por las Fuerzas Armadas y el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, dirigido por el Ministerio de Defensa, establece el teatro de operaciones marítimo que tenía

una misión fundamental, aparte de lo que se habla sobre la estrategia marítima, conocemos por Raoul Castex, en la inmensidad del mar hay que tener visión para explotar la posición estratégica que tiene el país, lo que es más importante dentro de la guerra, la protección del flanco marítimo para que no haya oportunidad de la aplicación de una estrategia de líneas exteriores que afecten al teatro de operaciones terrestres que llevan la iniciativa de la campaña.

Esto conlleva a tener suficientes fuerzas de tarea organizadas para la protección, para la vigilancia, para el control de las vías de comunicaciones, mantener la navegabilidad libre; es decir, toda esta protección orientada a los dos puntos estratégicos: la provincia de El Oro y el Golfo de Guayaquil, que históricamente habían sido amenazados en meses anteriores por parte del Perú.

En idéntica forma se estructura el teatro de operaciones aéreo. La prioridad de un teatro de operaciones aéreo, obviamente está en los aeropuertos, de las pistas, de las áreas estratégicas, de la protección de las tropas, el control del espacio aéreo, control vertical del espacio aéreo y tratar de que haya la oportunidad directa para establecer un apoyo cercano, se ha denominado también aproximado pero más propiamente dicho cercano a las tropas en tierra que operan en el teatro de operaciones terrestre. Este control del espacio aéreo estaba destinado en idéntica forma a lo que hablamos en el teatro de operaciones marítimo, a la defensiva a nivel estratégico.

En tanto que el teatro de operaciones terrestre, en primer lugar, como habíamos dicho al inicio, la habilidad está en determinar la concatenación que exista entre los objetivos del más alto nivel con los objetivos operacionales, y es lo que se hizo.

Si es que el objetivo estaba centrado para el teatro de operaciones terrestre en el Alto Cenepa, en los 78 kilómetros, había que determinar los objetivos, y las unidades y las fuerzas correspondientes para la defensa de los diferentes puntos claves; es decir, el centro de gravedad se estructura alrededor de: Coangos, Base Sur, Tiwintza, el centro de las operaciones y todo lo que confluye para que se puedan dirigir las operaciones manteniendo el centro de gravedad en el sitio.

Pero, ¿cuál es la inspiración que tiene esta estrategia para el teatro de operaciones terrestres? El comandante del teatro se sintió con la influencia y el

liderazgo político, y ejerció la continuidad en sus tropas. Esto significa: atender la moral. Si es que se logra mantener y levantar y consolidar la moral de las tropas, estamos atendiendo a lo que nos dice Sun Tzu: antes de entrar a la batalla, lo que se trata es de fortalecer a las tropas y debilitar las del adversario.

Y también se aplicó por parte de las tropas a nivel táctico la estrategia de Giáp. ¿Por qué razón, más de 30 ataques realizados por el Perú, no se obtuvieron las bajas que se estimaba o se consideraba? Porque supieron conocer el terreno, aprovechar el terreno, tener cobertura, túneles, aprovechamiento de los campos de tiro, visión, aprovechamiento de la geografía. Esa es prácticamente las enseñanzas con las que Vietnam e Indochina establecieron con éxito en las campañas establecidas por el general Giáp.

Y en términos generales, es el criterio y la estrategia de Von Muller, dice: hay que adecuarse a las circunstancias. Teníamos que trasladar todas las condiciones de la guerra convencional, de lo que estábamos previstos en el año 81, cuando se desplegaron las fuerzas y cuando el centro de operaciones estaba en el teatro de operaciones sur, a otro diferente, era el de la selva. Y esa adaptación, siendo dentro de las mismas convenciones tenía que adecuarse al ambiente de la selva, y es lo que se logró. Eso es aplicar la estrategia de Von Muller.

Y finalmente, la de Beaufre, porque se aplicó la disuasión. El hecho más concreto de haber aplicado la disuasión, es cuando se realiza la separación de fuerzas. El comandante del teatro de operaciones terrestres tenía la iniciativa. Era muy difícil querer cambiar la actitud que había sido planteada para que se puedan separar las fuerzas habiéndoles tenido prácticamente rodeadas. Puesto de vigilancia número uno del Perú, la posición más avanzada de las fuerzas peruanas estuvo rodeado, y se ubicó a la estrategia de PV1, las fuerzas del Ecuador.

Y según dice en su libro, el director de operaciones de la MOMEPE, hubo necesidad, primero convencerles en el cambio de actitud del comandante del teatro para que pueda darse curso a la separación de fuerzas; es decir, al manejo de crisis y su continuidad.

En definitiva, esas son las circunstancias en las que se establece el plan de campaña para las operaciones terrestres, a nivel actitud, a nivel teatro de

operaciones; defensiva a nivel unidades tácticas, defensa y ataque. Y comenzaron precisamente en las unidades desplegadas a desarrollar la iniciativa solamente para mantener y proteger, para conservar, y no para atacar. Y para traducir la iniciativa del comandante del teatro de operaciones en acciones tácticas reales en los diferentes puestos.

Los objetivos que fueron una aplicación del objetivo principal del teatro de operaciones se centraron en: Coangos, Base Norte, Base Sur, Cueva de los Tayos y el punto central de Tiwintza.

Vista así, la estrategia nacional de guerra establecido al más alto nivel: Ministerio de Defensa, Consejo de Seguridad Nacional, tenemos que analizar cómo fue la conducción de las operaciones en el teatro de operaciones terrestre. Todos los aspectos fundamentales básicos, es la combinación de armas y el empleo conjunto de las fuerzas. ¿Qué significa? Que siguiendo las teorías anteriores, cuando hablaba de los estrategas, especialmente de adaptación a las circunstancias, se conforman unidades especializadas, unidades especiales que no existían con anterioridad. Y hablamos de la combinación de armas y unidades. Se combinó perfectamente lo que son brigadas o batallones de selva con las de Fuerzas Especiales y con los Iwias que son del ambiente y los Arutam, siguiendo modelos psicológicos impresionantes al que se le aplicaba la doctrina y las tareas de los gurkas, fuerzas nepalíes que solamente con su nombre se anticipaba a las acciones, más obviamente de conocer perfectamente el terreno y de ser el aliado fundamental de los comandantes tácticos para guiar los sectores de responsabilidad y los sectores de mayor eficacia en el despliegue de las operaciones.

Pero en idéntica forma se combinaron otros aspectos fundamentales desconocidos para la guerra en selva: M-21, los lanzadores, RPGs, iglas; es decir, aspectos de gran tecnología para la época que se combinaban con las unidades y que no estaban previstas en las tablas de organización y equipo, sino que por la iniciativa y los resultados que se tenían, no se podía explicar cómo los RPG que son antitanques puedan ser empleados en la selva, y resultó efectivo, porque al atacar y emplear las armas contra los árboles tenían un radio de acción y de destrucción. Experiencias que se iban sacando y que permitían ir desarrollando conforme se desarrollaban las operaciones.

Y la aviación del Ejército, magistral. Una organización no solamente para los reconocimientos ofensivos, sino para la gran movilidad que se necesita en las operaciones de selva. No teníamos capacidad para realizar operaciones aerotransportadas o aeromóviles, pero la capacidad de trasladar el personal de un punto a otro le daba una gran dinámica al desarrollo de la guerra y de las operaciones en la selva, además del transporte, las comunicaciones, evacuaciones aeromédicas.

El comandante del teatro había manifestado, jamás dejar a un hombre en la tierra de combate, jamás. Eso significa evacuación inmediata. Servicios médicos avanzados, desarrollo de los equipos de inteligencia para la primera línea de combate que nunca se había aplicado.

La inteligencia siempre es de apoyo y recibía la información para ser procesada. Se dispuso que vayan a primera línea de combate, inteligencia, y obtengan directamente la información y luego siga el ciclo de inteligencia; la información para ser procesada y transformada en inteligencia.

28 y 29 de enero, fue especial la consideración. Jamás, podían haberse imaginado que desde el destacamento militar con la dotación de iglas, se destruya el primer helicóptero. Como describe el comandante del destacamento, sin campos de vista y de tiro, aprovechando los árboles para alcanzar una visión superior. En total se destruyeron 3 helicópteros de los MI peruanos.

El día 3 de febrero, se conforman las patrullas aéreas y ante los ataques continuados, 16 ataques entre el 9 y 10 de febrero. Pero el 10 de febrero se llena de gloria la Fuerza Aérea por cuanto organiza 4 interceptores: 2 Mirage F1 y 2 Kfir, y es cuando se derriba con las dos patrullas: Conejo y Broncos, un A-37 peruano y dos Sukhoi. Anteriormente ya se había destruido un Canberra, que se dijo era en un accidente, pero es producto de las operaciones que se realizaron; es decir, cuatro aeronaves de gran capacidad, con una operación de despliegue y reconocimiento, y no solamente pensando como Fuerza Aérea sino de las tropas, y no por iniciativa de la Fuerza Aérea, por la iniciativa del comandante del teatro de operaciones terrestre que tres veces pidió el apoyo aéreo y no fue autorizado, pero cuando fue autorizado, para el 10 de febrero se cubre de gloria la Fuerza Aérea al tener el primer combate aéreo en el hemisferio.

Simplemente se puede decir que se suspendieron las operaciones y los ataques peruanos, ¿por qué razón?, tenía una gran capacidad, volumen de fuego, las unidades de selva y de Fuerzas Especiales y tenían una Fuerza Aérea que había logrado lo que dice el estratega [...]: superioridad aérea. Esta superioridad aérea le da capacidad para que el apoyo cercano se pueda realizar. No solamente es la gloria para la Fuerza Aérea, sino la moral y la capacidad que tienen las fuerzas terrestres para continuar sus operaciones porque tienen y saben que están protegidas y que pueden continuar con sus operaciones.

Este apoyo aéreo cercano demostró gran habilidad, decisión en tiempos mínimos y en forma descentralizada tomaron la decisión de actuar y de emplearse. El teatro de operaciones aéreo autorizó la conformación de los grupos, descentralizó hacia Macas y desde ahí se establecieron los grupos de operaciones para el combate.

Esto es también una confirmación de cómo funcionaba el C4, I2, [...]; es decir: comando, coordinación, control, computación, inteligencia, reconocimiento y salvataje. Todo eso se integró con la Fuerza Aérea en las operaciones.

Por consiguiente, esto que describimos, rápidamente para no hacer flash de cada uno de los destacamentos, de cada una de las unidades en toda la guerra desarrollada, significó en primer lugar, una gran intensidad en el esfuerzo desempeñado con refuerzos progresivos. ¿A qué nos referimos? Esta es la dinámica de la planificación estratégica para las operaciones. No quiere decir que se hace un plan y ese plan se actualiza cuando se termina la guerra o sirve para toda la guerra. Se fueron haciendo planes sucesivos y cuando el comandante del teatro iniciaba sus operaciones con una brigada de selva y un grupo de Fuerzas Especiales N.26, se fue transformando al agrupamiento táctico en primer lugar, para su empleo en el área de operaciones, luego con dos agrupamientos tácticos: Miguel Iturralde y Carlomagno Andrade, y después con una brigada de reservas que fue la brigada Alfaro.

En definitiva, si sumamos en condiciones totales tendríamos cuatro brigadas y reforzadas con armas de apoyo, de servicios de combate, especialistas y de todas las otras áreas que corresponden para que se pueda desarrollar las operaciones. Eso se llama la intensidad y la progresividad en el empleo de las fuerzas y de las diferentes unidades de reserva. En un principio fundamental,

que es la convergencia de prácticamente se conoce como: ejes convergentes, porque en ningún momento desatendieron el área precisa, el área dentro de la zona de operaciones y de esa área que dependía como es Tiwintza, que jamás fue cedida y que tuvo que lamentarse cuando el héroe nacional Giovanni Calles, defendió sin que permita que sea hollado el suelo de Tiwintza.

Y cuando hablamos de las estrategias aplicadas en el centro de operaciones, el Comando de Operaciones Terrestres, también había que considerar que juntos con estos ejes convergentes se aplicó la aproximación indirecta, que es la estrategia que propugna Liddell Hart.

El mejor ejemplo está dicho en PV1 o soldado Pastor de Perú, pero también el desbordamiento que se realizaba, no por eludir un combate, sino para maniobrar, para sacar ventaja de la posición geográfica y de la presencia de fuerzas y tener mejor efectividad en la destrucción de las fuerzas enemigas.

Todo esto es prácticamente efectos de una planificación y de la conducción del plan de campaña del teatro de operaciones terrestres. ¿Cuáles son las características fundamentales? Liderazgo. Hablamos del campo moral, pero ese campo de la moral tiene que traducirse militarmente en un liderazgo efectivo que ponga el ejemplo, que esté adelante, que no abandone a sus tropas, que sea el impulsador. Esto es uno de los ejemplos fundamentales y de la capacidad de comando que se ha tenido para el desarrollo de las operaciones en la Guerra del Cenepa.

Pero el aspecto más clásico que podemos reconocer a más del liderazgo, de la capacidad, del conocimiento, de la planificación, es la libertad de acción. La libertad de acción desarrolla las capacidades individuales de los grupos menores. Se dan las directrices, se establece la intención del comandante y se deja la libertad de acción para que desarrollen esa potencialidad de las unidades menores. Caso contrario, ¿cómo podía haberse pensado tener artillería pesada y de todo tipo en la selva?, ¿cómo podríamos haber considerado de que comunicaciones desarrolle guerra electrónica y para entonces, sin tener las facilidades telefónicas inteligentes de la actualidad, sabíamos lo qué estaba haciendo el Perú y las comunicaciones que estaban teniendo?

Ahí puedo contar una anécdota específica. Cuando recibo la orden de llevar a los representantes de los países garantes a Coangos, habíamos el día anterior interceptado e hicimos escuchar con el comandante del teatro lo que iba a

pasar el día siguiente. Obviamente, no podían creer; supusieron que era un montaje. Cuando estuvimos en Coangos vimos el ataque a Tiwintza y tuvimos el fuego en el destacamento, y tuvimos que ponernos a protección con los representantes de los países garantes.

¿Cómo se puede, hablando de la artillería, con los BM-21 en Cóndor Mirador, desarrollar iniciativas para camuflarles dentro de la peña? El Cuerpo de Ingenieros abrió cavernas y le metió al BM-21. Salía, cumplía su misión y replegaba a la peña. Jamás podían encontrarlo. Y todos los bombardeos que realizaba el Perú, después de la acción, no solamente de los iglas, no solamente de la Fuerza Aérea, las misiones de bombardeo se realizaban y se cumplían pero sin ninguna efectividad porque soltaban sus bombas antes de entrar al área de operaciones.

¿Cómo se podía pensar sino había libertad de acción en la logística? Nuestro escenario es sumamente fácil, ser abastecido, por ser corto. No tenemos las grandes distancias de toda la región amazónica hasta llegar a Bagua, que es el punto de la zona logística más importante del Perú. Es semanas para poder llegar a abastecimiento, y no se desarrolló la iniciativa porque podía hacerlo considerando las distancias que las reservas, especialmente conscriptos con equipos de seguridad, salían con los abastecimientos de Cóndor Mirador a los abastecimientos de las unidades. Nunca faltó el abastecimiento de nuestras tropas.

Y las campañas de operaciones psicológicas de la población, de las escuelas, como mensajes en los alimentos, se llevaba en la logística, en las raciones de campaña con mensajes alentando a las familias por parte de las familias a las tropas, a sus soldados; es decir, éstas son las características y los resultados de la libertad de acción que se tiene manteniendo siempre el control de las unidades.

Y como toda estrategia necesita el escenario para la planificación de los principios de la guerra. El principal principio que podemos anotar, que muy poco se ha destacado y se ha dicho, es la sorpresa en todos los niveles: técnico, táctico y estratégico.

Técnico, porque Ecuador se equipó con un material bélico de primera. Los lanzadores BM-21, los iglas, los cañones de 40 milímetros; todas esas capacidades para equipar a las fuerzas, sin que se encuentren, como habíamos

dicho, en las tablas de organización y equipo, sino como parte del desarrollo de las operaciones. Eso es lo que significa la sorpresa técnica.

La sorpresa estratégica, porque nunca pensaron de que esté tan bien estructurado, preparado, entrenado, y que se cuente con unas capacidades en nuestras unidades militares. Cuando hablamos de los Iwias, no solamente queremos decir que ellos tenían el dominio del terreno, orientaban sí, pero el gran dominio del terreno fueron de nuestras tropas. Nuestras unidades sabían cómo refugiarse, cómo organizarse y cómo ofrecer batalla protegiendo a su personal.

Otro de los aspectos fundamentales de los principios, son: de mando y control. Ningún problema en la conducción a nivel táctico que se haya reflejado en toda la operación. Siempre buscando la ventaja sobre el enemigo que es el principio fundamental para lograr la aplicación adecuada de la maniobra con: gran movilidad, reorganizando durante el desarrollo de las operaciones militares como fue el destacamento de Banderas, como un centro de apoyo logístico, que era la base para abastecer a las unidades. Economía de medios, logística y seguridad.

Todos estos aspectos que acabamos de describir, llevan a unas conclusiones, pocas, pero que dicen todo lo que hemos descrito hace un momento. Y dicen en primer lugar, el entrelazamiento y la objetividad, y la claridad de los objetivos a nivel político, nivel estratégico para el plan militar de guerra, y la integración de la población. Con esto se cumple uno de los principios de la guerra que nos dice Clausewitz, la trilogía: Fuerzas Armadas, población y la conducción política. Esa es la armonía que debe existir y no solamente para los aspectos como hemos mencionado de la guerra, sino en términos generales aplicados a las situaciones de conflicto e inclusive de la conducción política de un Estado.

Los valores militares: el entrenamiento. No es mencionar el honor, es ganarse con decisión, con arropo eso, para ser reconocidos con honor hay que tener ese arropo, esa valentía, esa entrega y el heroísmo al que han llegado nuestros soldados.

Jamás se pudo considerar la capacidad de nuestra Fuerza Aérea, para la época la mejor Fuerza Aérea de la región. Contábamos con 10 Kfir, 2 F1-Mirage, 10 jaguar y 10 A-37. Hablamos de la región porque no es solamente tener los

medios, tener el entrenamiento, la capacidad para el cumplimiento de las misiones de combate.

Una excelente planificación y conducción estratégica como acabamos de mencionar y algo que probablemente nos haya faltado en la conmemoración de la Guerra del Cenepa, la vinculación que sí tuvimos en la guerra, de lo que es la diplomacia y la defensa, extraordinariamente integrados porque no había acción de defensa que no conozca diplomacia; y para que la diplomacia pueda tomar acción, tenía que tener el respaldo de defensa. Nos hace pensar, Eisenhower, cuando se entraba a una mesa de negociación, decía: podemos negociar con absoluta tranquilidad, porque tengo 10.000 toneladas, 100.000 toneladas a mis espaldas. Así tenía el respaldo militar para entrar a una negociación, y es lo que pasó.

Cuando se realiza un proceso de negociación, se partía en primer lugar de los logros alcanzados, y se trataba en primer lugar, de mantener los diferentes objetivos, los cuatro objetivos de la MOMEPE: cese del fuego, separación de fuerzas, desmovilización y zona desmilitarizada. Eso se pudo lograr únicamente porque toda la iniciativa que se tuvo en ese tipo de operaciones terrestres, dio oportunidad para por decisión política aceptar y ceder defensa a la acción de la diplomacia.

Pero no podríamos quedarnos únicamente en las conclusiones, en el análisis estrictamente militar, hay que considerar los aspectos con el que iniciamos, de la teoría de conflictos. En primer lugar, se demostró que tenía mucha razón y que tiene mucha razón Lewis Coser cuando habla de que los conflictos tienen una tarea funcional, por lo que es lo mismo, los conflictos funcionales.

La paz que hoy tenemos no se debe destacar como haber logrado la paz, se logró la victoria y punto. Las consecuencias son de diferente naturaleza y una de ellas es que logramos la integración de los países, especialmente Ecuador y Perú, involucrados en este conflicto armado y que eso permite que hagamos frente a las nuevas visiones de los conflictos geopolíticos internacionales. Ya no son entre Estados, son intraestados. En esos casos lo que tenemos con Perú es un aliado, al igual que Colombia para tener juntos una responsabilidad ante las amenazas que son comunes, que afectan particularmente a nuestra población, al orden, a la ley que se necesita para la prosperidad y para el desarrollo del país.

También podemos obtener como conclusión, que los conflictos cuando son de carácter geográfico son fácilmente superables, porque no hay de por medio los aspectos étnicos, los aspectos religiosos o de otra índole que son insolubles como demuestran algunas regiones del mundo.

Solucionó el problema geográfico y pasamos al plano de la integración, de la cooperación que son los mejores beneficios que se pueden tener de una integración. Esa es prácticamente la evolución que se está teniendo de la geopolítica en el mundo, pero que hemos tenido que vivirla y para gran ventaja de las Fuerzas Armadas, con pasajes históricos que pasan a formar parte de la leyenda y que pasan a formar parte del reconocimiento de la heroicidad y la capacidad que tiene el soldado ecuatoriano.

Muchas gracias.